

Un grupúsculo gritó contra el Rey en Suecia

Ayer regresaron a Madrid los Reyes de España después de una visita a Suecia, de cuatro días de duración. El encuentro de España con Suecia llevado a cabo por el Rey

ha supuesto una normalización total de las relaciones bilaterales. En la última jornada sueca un grupúsculo marxista-leninista trató de deslucir el viaje.

Gotemburgo (Enviado especial) — En el último día de su visita a Suecia, los Reyes de España visitaron Gotemburgo, donde un grupúsculo se manifestó con gritos republicanos, insultos al Rey y petición de libertad para los «presos políticos de España».

Los Reyes de España y Suecia abandonaron Estocolmo en el avión de los reyes suecos en el primer día de sol de los cuatro que duró la visita. Inmediatamente después de la llegada a Gotemburgo, los Reyes visitaron el Instituto de Tecnología Naval, donde presenciaron una exhibición de simuladores de barcos. El Rey y la Reina de España probaron con los simuladores el paso de canales, prueba en la que el Rey se mostró más diestro.

A la puerta del Instituto, un grupo de españoles recibió a los Reyes con niños vestidos con trajes andaluces y gritos de «viva España».

Un español dijo al enviado especial de D16: «nosotros somos los trabajadores españoles de Gotemburgo y el único centro español y no los del comité sueco-español.» La frase parecía incoherente, pero quedó explicada a la llegada al Ayuntamiento de Gotemburgo, donde un grupúsculo esperaba a los Reyes con pancartas de «España, mañana, será republicana» y «Libertad para los presos políticos».

Entre los manifestantes sólo cinco eran españoles, «soy del Ferrol del Caudillo» dijo el más vociferante. El resto eran otros cinco latinoamericanos y tres docenas de suecos.

A la llegada de los Reyes, el grupo profirió diversos insultos, la Reina de España



Don Juan Carlos no perdió su sentido del humor.

FOTO: EUROPA PRESS

saludó con las manos y el Rey Juan Carlos miró hacia el grupo y después se llevó un dedo a la sien, para indicar de forma expresiva que les faltaba un tornillo.

En un panfleto impreso en español y sueco los manifestantes reclamaban la libertad de 15 «presos políticos» detenidos en diversas cárceles españolas y se declaran militantes del Partido Comunista Español, marxista-leninista (PCE ml), de un comité sueco-español antifascista y otro partido marxista-leninista de Gotemburgo.

Los manifestantes portaban dos banderas republicanas y una joven sueca declaró a la pregunta sobre el número de votos obtenidos por el partido en las elecciones, que «no es cuestión de votos».

De los cinco españoles uno dijo que el partido no era legal en España y otro

dijo que «fue legalizado hace poco». En el grupo había un embaixador con un emblema del RAF, el Grupo Baader-Meinhof alemán.

Aplausos contra los gritos

En el Ayuntamiento de Gotemburgo hubo un banquete en honor de los Reyes, que a la salida volvieron a encontrarse frente a los manifestantes. Los gritos ofensivos quedaron entremezclados con los aplausos de otra parte del público presente.

En el aeropuerto de Gotemburgo hubo honores militares para los Reyes de España, himnos nacionales y compañía de honores, en medio de una intensa lluvia. A las dos y media el avión de la Fuerza Aérea Española abandonó Suecia.

En el viaje de regreso, ya en territorio español, desde el avión real se probó una operación de alerta y en once minutos dos aviones Phantom llegaron a la altura del DC-8 de los Reyes. Después de volar un rato a la altura del avión real, los dos Phantom se separaron.

Los Reyes llegaron al aeropuerto de Barajas a las seis menos diez de la tarde y allí les esperaban el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, del Congreso, Llandelino Lavilla, del Senado, Cecilio Valverde, el ministro José Pedro Pérez-Llorca, el alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván, el gobernador civil de Madrid y otras autoridades.

Los Reyes volaron en helicóptero al palacio de La Zarzuela. Poco después, Don Juan Carlos recibió en su despacho al presidente del Gobierno.